

LOS APUNTES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

REDACTOR JEFE
MANUEL AYUSO.

ADMINISTRADOR
SEBASTIÁN H. VILLACAMPA.

Precios de suscripción.

Burgo de Osma, trimestre.....	1 peseta.
Fuera del Burgo id.	1'25 id.
Año	5 id.
Ultramar y extranjero, id.....	10 id.

Puntos de suscripción.

Burgo de Osma, en la Administración.
Provincias, en casa de nuestros corresponsales.
Redacción y Administración.
Calle del Marqués del Vadillo, núm. 22.



LA INVASIÓN DE LOS BÁRBAROS

El cuadro de Fernando Checa, uno de los más valientes y atrevidos del laureado pintor, produjo sensación indecible cuando se exhibió por vez primera.

Por la amplia vía romana, encenagada en su piso, avanza en tropel, en confusa avalancha, fuerte columna de germanos.

Las sacerdotisas, temerosas y asombradas, asómanse tímidamente por entre las columnatas del templo para presenciar el paso de de aquel torrente de guerreros.

Ellos, con los caballos desbocados, apenas si se fijan en las virgenes que los observan, y, sin embargo, ellos serán quienes como catarata sin dique, arrollarán á su paso la estatua de Júpiter capitolino.

Al frente de aquella horda, un caudillo, émulo de Atila, alienta á sus huestes y el grito de guerra retumba en los aires, y no parece sino

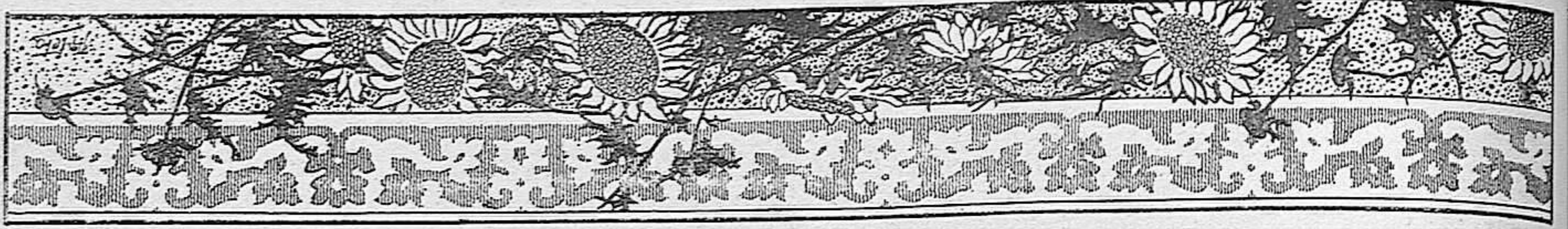
que el chocar de las armas, el fuerte galopar de los caballos, las imprecaciones y las blasfemias, se oyen en redor del lienzo magistral.

Ante el tropel que avanza desenfrenado, sediento de sangre, el espectador colocado delante del cuadro, no puede por menos de sentir la involuntaria tentación de apartarse á un lado. Aquella figura de primer término, destácase con tal fuerza, que parece que va á salirse del lienzo atropellando al observador.

La perspectiva es admirable y los caballos superiores á los de un Meissonier, son con sus jinetes modelos acabados de artística realidad.

Esta es la entrada de los bárbaros en la Ciudad Eterna, tal y cómo con su intuición y su talento la vió Checa.

Así debieron entrar quienes representaban la regeneración y la austeridad, impuestas por la fuerza á una sociedad decadente y perversa que se enervaba en la molición y se encenagaba en el vicio.



AL VUELO

El calor aprieta que es un gusto. Es decir, un gusto no, ni mucho menos, pero que aprieta, y por no parecerse al Sér Supremo que «aprieta, pero no aoga», oprime y asfixia.

Puede que Abril, mes simbólico hasta cierto punto, porque es el mes de las lilas, «vuelva el rabo», como dice el refrán refiriéndose á Marzo, pero hasta la hora presente—así lo dicen los *reporters* para que el lector se devane los sesos tratando de adivinar á qué hora se escribiría el suceso—hasta el actual momento histórico ú histérico, ello es que no lleva trazas de volverse atrás la estación.

Al contrario, el tren del tiempo—metáfora se llama esta figura—avanza á gran velocidad y va dejando atrás estaciones... y mercados. Pasamos la del frío, la del hielo, entramos en la del templado, y ahora vamos camino de la de Sevilla, que, según algunos, es una especie de Jauja de verano, donde se encuentran unos que caen de los árboles los pájaros fritos.—Esto ya es una *una alegoría* con muchísimos sostenidos y no pocos bemoles.

Madrid no le va en zaga; es, dicho sea sin ánimo de faltar, la tierra de los extremos, y como éstos se tocan como el violón aquí donde sufrimos el clima de San Sebastián en invierno allá por Diciembre, también nos abrasamos en Junio como en Sevilla.

La Correspondencia, siempre agradable, dió en cierto Julio á los vientos de la publicidad—nada más justo que airear en Julio—la noticia de que *disfrutábamos* la temperatura «del frito».

Tenía razón, aquí estamos ya todos muy quemados.

Unos porque les embarga la pena, otros porque les molesta el calor, otros porque les embargan la paga.

Y sin embargo, ó con embargo de bienes, frutos y raíces, aún tenemos en esta nueva tierra del Fuego, humor para divertirnos.

Nos pasa lo que al personaje de *La casa de fieras*, que le gustaba que le dieran con la badila en los nudillos.

Después de haber lucido por esas calles mantillas de blonda y alfileres de brillantes, ha venido la temporada taurina, y ¡ah! ¡qué entusiasmo, qué estrépito, qué de coches, qué de lujo!

Cierto y verdad es que habrá habido quien haya ido á casa de Judas Iscariote á hipotecar la cuna del chico para irse á ver al Guerra, pero éstos habrán sido los menús.

Aún hay *perras*, Veremundo, y para divertirnos ó pintar la mona y aun á veces *cogerla*, no nos falta dinero.

Eso de que somos unos pobres, no pasa de ser *un decir*, y todavía hay quien se deja la coleta y abona á los toros hasta á la nodriza y saca un billete de sol para su suegra.

¿Qué no hay una *mota*? ¡Cualquier cosa! Tú lector amable y yo *latoso* empecatado puede que no la tengamos, pero date una vueltecita por la calle de Alcalá á la ida á los toros y verás... ¡el derroche! cómo gritan los vendedores ambulantes de á real y medio la pieza de diez céntimos.

Con el calor han reaparecido los granos, los insectos molestos y los tranvías de verano.

Ahora los fumadores hemos ganado, aunque no para nuestra salud, porque podemos ir echando humo y arrellenados—¡qué más quisiéramos—en nuestro asiento, pero en cambio hemos perdido aquella holgura que en las noches glaciales del mes de Diciembre disfrutábamos en las plataformas delanteras.

La gente, como las moscas, parece multiplicarse en verano; todo el mundo se echa á la calle, los tranvías van atestados y á veces no hay más remedio que decir al cobrador:

—Me hace usted el favor de decir á esta señora que ponga el niño al otro lado, porque me va metiendo los dedos en las narices...

Los candidatos á diputados á Cortes han salido ya para sus respectivos distritos.

Sé de algunos que llevan varios manifiestos en verso, y no sé si en música para desembotellarlos en un acto.

En un acto político encaminado á pescar el acta.

Otros que no han logrado hallar distrito vacante, andan silenciosos y malhumorados por el Salón de conferencias y la Puerta del Sol, y todo se les vuelve decir que tienen un Dato que les servirá para armar un escándalo en las Cortes cuando otra legislatura venga, y añadir cándidamente que ellos, amantes de las camareras del café del Brillante y de la sinceridad electoral, están fuera de sus casillas.

Y tienen razón, porque á estos murmuradores no se les ha encasillado todavía.

El gran D. Benito, el Sr. Pérez Galdós, ha puesto á la venta su última novela *Luchana*.

Pero aún no hemos acabado de leerla.

Y aunque así fuera, creo que no somos nosotros los encargados de juzgarla.

Yo, á lo menos, no pienso hacer tal cosa.

Vamos, á no ser que me lo encargue especialmente alguno y pueda resolver en parte el tremebundo problema del cocido.

Candela.

VICENTE CASANOVA

Es uno de los críticos que, á una gran cultura y no escasa erudición, une un juicio recto, sereno é imparcial.

Todos cuantos del arte teatral se ocupan, reconocen en *El Dómine Cervatana*, seudónimo bajo el cual se oculta el Sr. Casanova, criterio acertadísimo, y es de los críticos á quienes leen siempre sus colegas, porque en él encuentran ideas nuevas y juicios exactos.

No falta quienes crean que esté *Dómine* que tan claras y tan bien dice las verdades, es, á pesar de sus arranques juveniles, un vejete severo, y se le imaginan como algo así parecido á un preceptor de Humanidades, con la palmeta ó las disciplinas en la mano.

Nada más lejos de lo exacto. Casanova es todavía joven en edad y en ideas; campeón de la juventud literaria, por la que lucha y entre la que lucha, de carácter expansivo y aun alegre, franco, jovial y simpático.

Escribe en la *España Artística*, y recientemente ha publicado en un elegante libro, bajo el título de *Obras, autores y cómicos*, sus ajenas y sabrosísimas *Gacetillas teatrales*.

Casanova tiene un rasgo en su carácter que le hace aún más acreedor á los respetos de todos: su modestia.

En esta tierra donde todos nos sentimos *Clarines* muy sonoros.



COSAS

Como las aguas de un lago, tranquilas y transparentes, son tus pupilas azules, que por azules parecen dos girones desprendidos de la bóveda celeste. Miro por ellos al fondo

como por diáfanos lentes, y ver me dejan tranquilo tu corazón inocente, donde el amor aletea sin que las dudas le inquieten, jugueteando con los besos que voy dejando en tu frente.

Martín Rosell.



RAPIDAS

POBRE! En su último lecho, que cubrieron sus compañeras de rosas, sus flores favoritas, parecía una santa ella, á quien la fatalidad empujó al pecado.

Aquellos ojos de mirar mundano los cerró una mano extraña por caridad, y, sin el brillo que Satanás puso en ellos, adquirió su fisonomía beatífica expresión.

Su alma era ya de otros mundos; su cuerpo no pertenecía ya á los hombres; por eso ni uno solo de los que la amaron, acompañó su cadáver á la ciudad de la verdad. Yo únicamente, que fui su amigo, el solo afecto puro que tuvo sobre la tierra, seguí tras aquel carro pobretón y despintado casi, que la llevaba, y al llegar al tristísimo pueblo de los muertos, arrojé un puñado de tierra sobre su caja. Luego rogué á Dios por el alma de la pecadora y derramé una lágrima para que alguien llorase por ella.

—¿Es usted la parte interesada?—preguntó uno de aquellos servidores de la muerte, mostrando en la mano una papeleta.

Recogí aquel papelucho y guardé sus últimas señas con la llavecita que me entregaron.

Después salí lentamente á tiempo que comenzaba á caer una lluvia menuda sobre la tierra removida.

Y así acabaron sus funerales. Nadie sintió su muerte ni nadie volvió á acordarse de su nombre.

Fué una de tantas desdichadas que pasan sobre la tierra sin dejar rastros ni recuerdos.

César Pueyo.

CANTARES

Si el llanto sale del alma,
¿cómo vas á llorar tú
si no la tienes, gitana.

Que me dejaste por loco
andas diciendo, perversa;
tras de causar mi locura
me pones en evidencia.

Quando no te conocía
era libre como el aire;
ahora, como te conozco,
de tí no hay quien me separe.

Que no me sonrío nunca
suelen decirme á menudo;
mal puede haber alegría
estando el alma de luto.

Esteban C. González.



CANTANDO UN ARIA



XII ANIVERSARIO

DEL

EXCMO. SR. D. COSME BARRIO AYUSO Y MIGUEL

DOCTOR EN JURISPRUDENCIA, SENADOR DEL REINO, DIPUTADO Á CORTES Y
CABALLERO DE LA CRUZ DE CARLOS III, ETC.

Falleció en Madrid el día 22 de Abril de 1887.

*La viuda Excmo. Sra. Doña Encarnación Diaz
de Yela,*

Suplica se digne encomendarle
á Dios en sus oraciones.

Hoy hace doce años que bajó al sepulcro el Sr. Barrio Ayuso pariente de nuestro Redactor Jefe.

Gozaba de gran prestigio en este partido y era estimadísimo por sus dotes personales y especialmente por la abnegación y desinterés con que se dedicaba á procurar el bien de sus paisanos. A los numerosos amigos pedimos que le encomienden á Dios como lo hacen los Redactores de este Semanario; pues seguramente nuestro recuerdo cariñoso ha de ser de gran consuelo á la piadosa viuda.

EUSEBIO BLASCO.

Uno de los más eximios autores, curtido en las tareas periodísticas, obrero infatigable, campeón de la moralidad y víctima de la despótica reacción; tal es el autor de *Corazonadas*.

Eusebio Blasco socialista cristiano, demócrata decidido, católico ferviente, conocido y admirado en la vecina república mucho más que en la *felicitísima* patria de los Silvelas y de los Sagastas, de los Datos y de los Duranes; Eusebio Blasco ha sido derrotado como candidato para diputado á Cortes por la circunscripción de Madrid.

La Unión conservadora que pregonó á grito herido la sinceridad electoral, el Ministro de Gobernación que prometió al ilustre literato la más estricta neutralidad, el gobernador y el alcalde, los presidentes y los interventores

todos puedan estar orgullosos de su hazaña; Torrecilla, Somosancho, Candelaria de Jarayabo y otros candidatos *populares*, han triunfado en toda la línea, pero D. Eusebio *el desconocido* se ha ahogado apesar de los *esfuerzos* realizados por algunas mesas que, verificaron el escrutinio *á puerta cerrada*, y que según frase de un guardia municipal se repartieron *equitativamente* los votos.

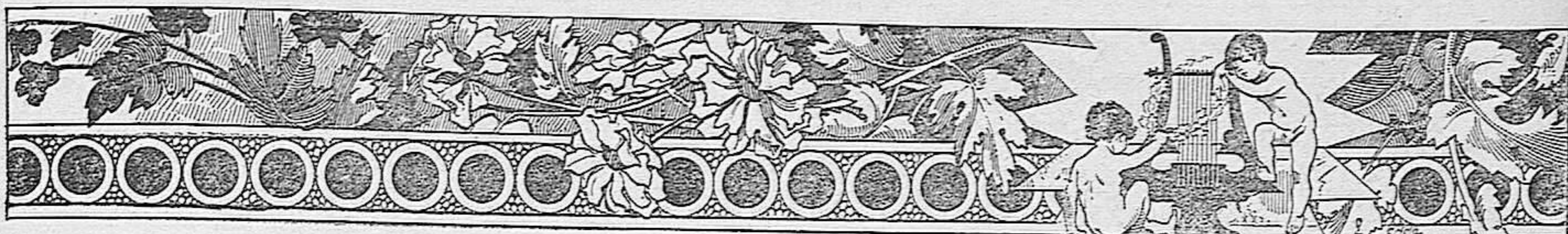
Blasco patriota de corazón, vate insigne, protector de los pobres, atropellado por nuestros *regeneradores* ¡Que espectáculo tan soberbio!

Al final del siglo decimonono, al terminar la centuria de las luces y de la libertad, búrlase con descaro inaudito la voluntad de un pueblo, y se intentan corregir por medios tales, los yerros que nos condujeron á la ruina nacional.....

Eusebio Blasco no irá á la Cámara popular, pero somos muchos, muchos, los que le consideramos como diputado insustituible en ese otro Congreso sin escaños, del que solo forman parte los hombres de buena voluntad; y si nuestros nuevos *redentores* han logrado evitar el triunfo del ciudadano leal y del socialista cristiano, en cambio nadie podrá arrojarle del pedestal del mérito donde le han elevado sus obras que vivirán siempre, y nadie podrá impedir que su nombre pase á la Historia de la literatura española, entre la orla de los inmortales.

MANUEL AYUSO.

Madrid 18 de Abril de 1899.



DON FRANCISCO PRADILLA

EL ALMA DE MARTINA

CUENTO RÁPIDO

I

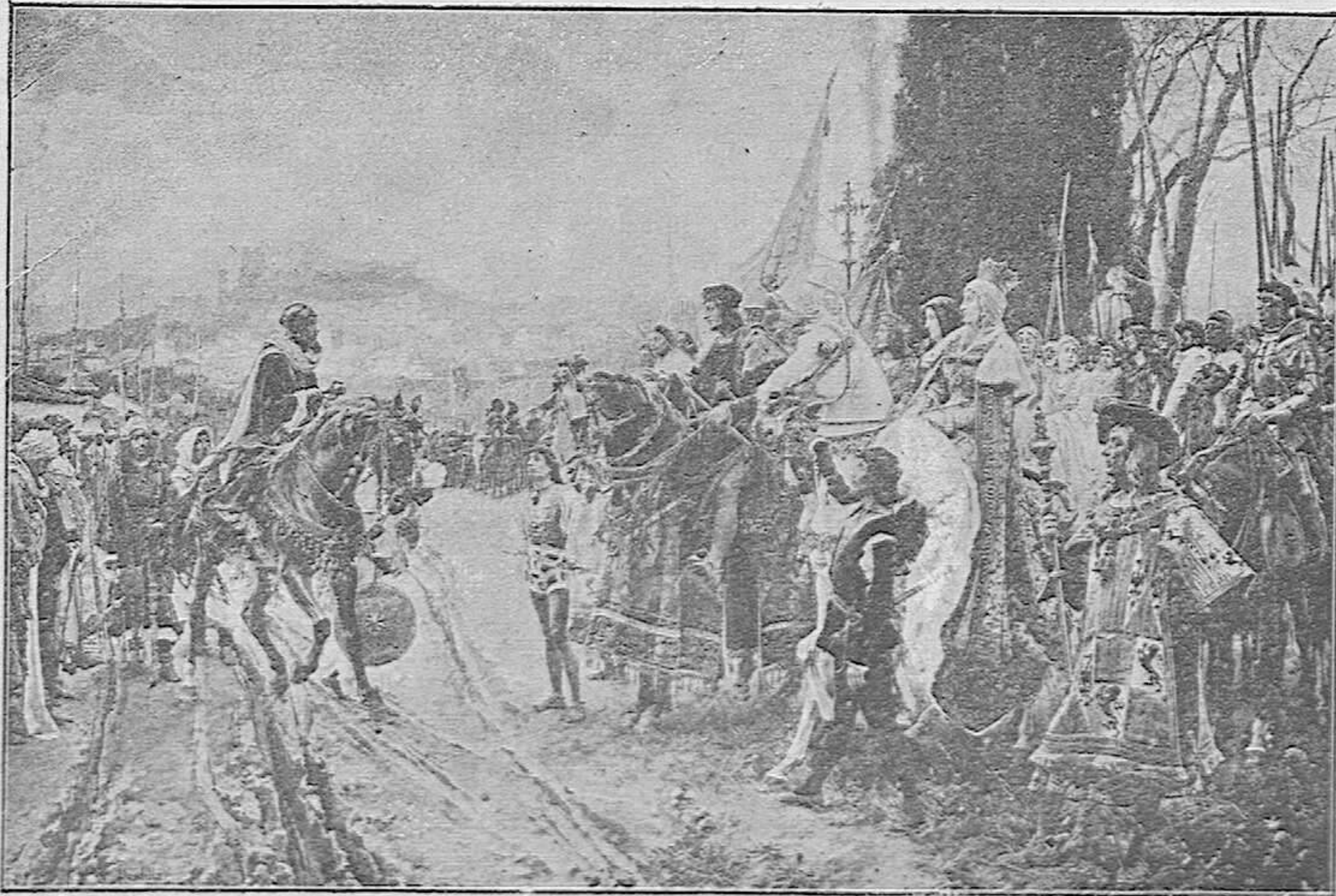
Por teléfono.

- ¿Martina?
 —¿Fausto?
 —¿Es la de anoche tu decisión postrera?
 —La última: mi resolución es irrevocable.
 —¿Y no perdonarás nunca mi falta?
 —Quien ama como yo no perdona nunca en la vida.
 —Piénsalo bien.
 —¿Me ultrajas nuevamente?
 —Ve que decides en un momento de arrebato la suerte de los dos.
 —No soy yo quien decide; la obra de nuestra absoluta separación es cosa tuya.
 —Escúchame...
 —Es inútil; no perdono jamás.

II

A todo vapor.

—...¡Sublime, famosísimo, Fausto!...
 ¿Quién te ha metido á tí, nuevo Manrique, el romanticismo en la cabeza, hasta el punto de hacerte protagonista de una historia imposible?... Héte aquí ahora embutido en el exprés de Francia, dejando atrás ese Madrid de tus desventuras y de tus pecados, para buscar en el París de los bullicios y de las distracciones locas lenitivo á unas penas que, francamente, no te juzgaba capaz de haber tenido... ¿y todo por qué?... Por una verdadera locura de estudiante y por una mujer que ha tenido la originalidad de mandarte á paseo en méritos de una felonía que ha sido siempre causa de que otras te retengan...]



LA RENDICIÓN DE GRANADA

El caso es excepcional y curioso: Martina vale mucho y no es una mujer vulgar; pero á pesar de todo te desconozco, Fausto...

Para justificar de alguna manera tu extravío es necesario rehacer con la imaginación la escena de anteanoche y recordar aquella actitud sublime de Martina, vuelta de su desmayo; representarte por un momento la fiera de aquellos ojos de leona, y escuchar otra vez con los oídos del pensamiento aquella voz turbada por la indignación que, una por una, dejó para siempre en tu memoria estas frases dignas de un personaje shakespeariano:

—«Has cambiado, abusando de mi debilidad, mi cuerpo por mi alma... Algo tenías mío, y para que yo lo recobrará forzosamente habrás de tomar algo...

En ese trueque horrible yo he perdido mi castidad y tú un cariño inmenso... Oyeme bien, Fausto; entre nosotros todo ha concluido.

III

Por telégrafo.

Irún, 10 (11'50 noche.)

Martina X***. Desengaño, 1. Adiós.—Fausto.

IV

Dos años después.

- ¡Martina!
 —¡Fausto!
 —¿Tú en París?
 —Sí; vine hace un mes; mi marido tenía aquí unos negocios que reclamaban su presencia, y, puesta en el trance de dejarle venir, me he decidido á acompañarle.
 —¡Pero, qué es lo que Dices!... ¿Estás loca?
 —No, Fausto; estoy en mi juicio.
 —¿Tu marido?...
 —Sí; ¿por qué lo extrañas?
 —¡¡¡Pero ¿te has casado?!!!

V

Post nubila...

—Lo toco y me parece un sueño... Yo mismo no lo creo... Adiós poesía... Lo vulgarísimo sobrenada al fin siempre por encima de todo en estos naufragios de la pasión y de la carne.

Quince días hace que me encontré casada á Martina, la única mujer de quien hubiera hecho mi esposa, y hoy, en su propia casa, me ha jurado ¡por nuestro amor antiguo! que á pesar de su matrimonio es mía con toda el alma.

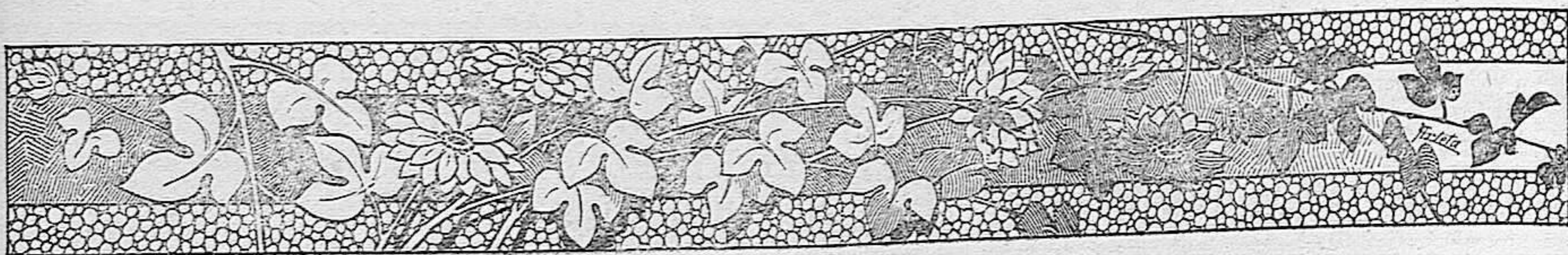
¡Con el alma...! ¡Ella!

¡Si esto es inconcebible!...

Decididamente la virtud está en baja...

Y ahora una reflexión: si he logrado reunir al cuerpo el alma en esta reconquista ¿por qué regla de tres averiguaré yo lo que reserva á su marido?

M. Pérez del Manga.



CHIRIGOTAS

Varios calvos han formado una sociedad, y el pueblo dice que ella se compone de gente de *poco pelo*.

El mandarín de la China, que vive hoy en la opulencia, cuando mandarinas quiere... pide una caja á Valencia.

—Son mis epigramas, Bruno, todos de *doble sentido*.

—Entonces está entendido que tú no tengas... ninguno.

Rufino, el mozo de cuerda, es muy formal para todo, y aunque es bajo de estatura, dicen de él que es un *buen mozo*.

Jesús Ríosalido.

COMPARACIÓN

No hay nada como tú; si ves el cielo que se tiñe de rojo y nacarado, es el lienzo que Dios ha matizado tomando tu semblante por modelo.

Si envidias á la noche el negro velo que muestra el mundo á veces enlutado, á su vez las tinieblas han mirado el negro de tus ojos con recelo.

Si el coro de los ángeles te encanta, el coro de los ángeles blasona de que imita la voz de tu garganta.

Y ya del mundo ante la faz pregona

que eres diosa del mundo, á cuya planta depones Dios su cetro y su corona.

Francisco Capella.

CANTARES

Pájaro quisiera ser para volar á tu lado, y pedirte cañamones, y despertarte cantando.

Cuando voy al cementerio siempre pregunto á la puerta: ¿Se puede venir aquí con billete de ida y vuelta?

¿Por qué me juraste, infiel, que jamás me olvidarías, sin saber lo que es querer?

M. Martín Rodríguez.



«JUAN RANA»

Hace algunos días se celebró con una agradabilísima reunión, de carácter íntimo, prescindiendo de trabas ridículas y formalismos inútiles, la inauguración del local donde se redacta el *Juan Rana*, que ha vuelto á aparecer, tan chistoso é intencionado como antes, en el estadio de la prensa madrileña.

Tratándose de escritores y artistas, no hay que decir que el ingenio y la cordialidad más espontánea reinaron en la improvisada reunión, tanto más agradable, cuanto mas desprovista de etiquetas y cursilerías.

Plácido, el propio *Juan Rana* como quien dice, los redactores del maliciosillo é intencionado periódico, sus propietarios y varios colaboradores y amigos de la casa, permanecieron un largo rato, que á todos les pareció muy corto, en alegre confraternidad.

Recuerdo de tan buena noche es la instantánea que hoy reproducimos.

Sirva esto de débil muestra del afecto que sentimos todos por el sabroso *Juan Rana*, al que deseamos que al volver á escena haga otra campaña tan lucida como su primera y obtenga aplausos y dinero.



RAPIDA

MODAS

I

Esta Sección está á cargo de la elegante revista

La Ultima Moda.

ELENA era una rubia encantadora. Soñaba con el dinero. Un día encontró su media naranja

Carlos era un potentado americano, que en su constante afán de viajar, hacía una excursión por Europa, y á la sazón se hallaba en Madrid, como un *tourista* romántico. Su predilección en asuntos femeninos eran las rubias.

Nada tiene de extraño que al ver á Elena, se prendase de su hermosura y á los dos meses se hallasen ambos unidos con el indisoluble lazo del matrimonio.

II

Habían transcurrido diez años, y se encontraba sola en el Uruguay, en posesión de colosal fortuna.

Carlos falleció en el Manicomio Nacional de Montevideo.

Elena vendió todas sus haciendas, y una vez que su inmenso capital se halló reducido á metálico, se embarcó en el trasatlántico italiano *Venecia*, que partía con rumbo á España.

III

Eran las tres de la madrugada, cuando en el silencio de la noche despertó á todo el pasaje la voz de... ¡Fuego á bordo!...

Todos subieron alarmados sobre la cubierta del *Venecia*, sin pensar en salvar más que la vida.

Solamente Elena daba unos gritos alarmantes, corriendo de un lado á otro por el puente del barco y preguntando por el capitán del trasatlántico.

Nadie sabía su paradero.

A las seis horas de haberse iniciado el fuego en el hermoso vapor, sin haberse podido dominar en lo más mínimo, era abandonado por todos á once millas de Pernambuco.

IV

Después de muchos trabajos llegaron los naufragos á la costa del Brasil, en donde quedaron asombrados al ver que el capitán del *Venecia* se hallaba sentado sobre un peñasco fumando con una tranquilidad asombrosa.

Escortado por todos fué conducido á la ciudad, en donde ingresó en la cárcel para rendir estrecha cuenta de su abandono y huída del trasatlántico.

Pero Elena regresó á España sin la fortuna que el vapor guarda en el Océano y hasta hace poco tiempo que falleció en el manicomio de Leganés, no pensaba más que en poseer las riquezas del otro mundo.

Cesáreo Ortells.



Traje para niña de 8 á 10 años. -

Falda acanalada de sarga azul zafiro. Cuerpo fruncido, del mismo tejido que la falda, acentuadamente escotado sobre una camiseta de sedalina azul turquesa, plegada en pliegues cruzados. Cuello y cinturón de sedalina. Mangas ajustadas.

FIRMEZAS

Sé que cuando te encuentro por mi camino, llena el rubor tu rostro tan peregrino; que en tu pecho se forma gran baraunda, y que á veces el llanto tu faz inunda; sé que vuelves la cara para mirarme, sé que quieres de nuevo reconquistarme; sé que sufres de veras y te lo callas; sé que quieres ignore cuanto batallas, porque la *negra honrilla* así lo ordena;

no cedas, no seas tonta, mas sufre y pena. Yo seguiré entre tanto también sufriendo, y seguiré callando, como estás viendo; ignorarás que siempre llevo grabada, en el alma, tu imagen tan adorada. Seremos infelices porque queremos, nuestras almas aposta destrozaremos; seremos ambos duros como las rocas, pondremos fuertes sellos á nuestras bocas; y cuando el sufrimiento la vida agote, resultaremos *tontos de capirote.*

Julio Cosano.

COSAS

Cuatro vueltas en torno de la sala, ciñendo el talle á la gentil pareja, perdido en el confuso torbellino, danzando al son de la invisible orquesta.

La luz multiplicada en los espejos, el rumor persistente que marea, la rosa y el jazmín, presas del tallo, recargando la atmósfera de esencias.

La envidia que murmura de lo ajeno, el lúbrico mirar de la coqueta, juramentos de amor, dulces sonrisas, alegres y picantes chanzonetas.

Algo de lo sublime de los cielos, mucho de lo más bajo de la tierra, convertido en placer por un instante y acallando la voz de la conciencia.

..... ¡Y después el hastío que devora y el tedioso recuerdo que atormenta!

**

Desde que el mundo es mundo, existen la doblez y la falsía, que hieren á traición como el bandido y finjen la bondad y la sonrisa.

Desde que el mundo es mundo, sólo á luchar redúcese la vida, y acosan á los grandes los pequeños, que viven amarrados por la envidia.

Cada vez sale un tonto sin chirumen metiéndose á entender filosofía, ó un torpe criticando por antojo aquello que no alcanza ni se explica.

Desde que el mundo es mundo, que en todo sea bien si todo es dicha. Pero lo que es ahora, va la cosa tan mal que se desquicia.

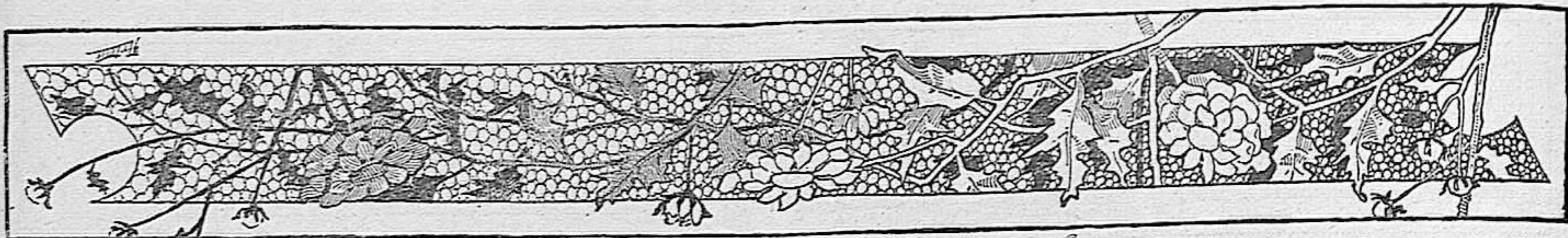
Martín Rosell.

EPIGRAMAS

—¿Dónde se tira *El Garrote*?
—preguntó Juan á Melquiades.—
Y él al punto respondió:
—Pues se tira... en todas partes.

Con Dolores se ha casado mi amigo Anastasio Amores, y aunque él nunca enfermo ha estado, ahora dice el muy taimado que siempre está con Dolores.

Adolfo Sánchez Carrere.



NOTICIAS.

El lunes próximo es el día señalado para la inauguración de la fuente de Casarejos, cuyas obras ha costeado la Excm. Sra. D.^{na} Encarnación Díaz de Yela, viuda de Barrio Ayuso, según habíamos indicado.

Está girando Santa Pastoral Visita el Ilmo. y Rvmo. Prelado de la Diócesis, por los Arciprestazgos de Torlengua y Reznos.

El jueves marchó para Madrid y Pinto, nuestro querido amigo D. Alvaro Gainza.

Ha sido designado compromisario para la elección de Senadores, por el Burgo de Osma, D. Luis Ayuso.

El día 17 falleció en el Hospital provincial el soldado repatriado Pedro Antón Ruiz, perteneciente al batallón de Garellano.

Han sido proclamados Diputados á Cortes por los distritos de la Capital, Burgo de Osma, Almazán y Agreda respectivamente, D. Luis Marichalar y Monreal, D. José Párres y Sobrino, D. Lamberto Martínez Asenjo y D. Julio Seguí y Sala.

En la elección de Diputado á Cortes por este distrito, han obtenido D. José Párres y Sobrino 5.363 votos, D. Ricardo Morenas de Tejada 1.198 y D. José Morenas de Tejada 65.

Ha presidido el escrutinio en esta Villa, el Juez de 1.^a instancia de Soria, y al propio objeto marchó el martes á Agreda el de este partido.

La banda de música del Hospicio de esta Villa dirigida por el reputado maestro D. León Lobera dió serenata el jueves último al Diputado electo D. José Párres y Sobrino, haciendo oír las mejores piezas de su vasto repertorio.

Son tantos los candidatos que se anuncian para la elección de Concejales, que más de uno les hace subir al número de veinticuatro, aunque solo son siete los que han de elegirse en los dos distritos de esta Villa, de aquí que se hagan frases y se emitan conceptos sumamente expresivos y graciosos sobre la importancia del cargo, y el deseo que se demuestra en ostentarlo; como sino fuera de los que imponen mayores obligaciones. Se dice que pretende alguno la reelección, y esto es más serio, porque nadie se explica tal empeño, como no se proponga fines honrosos, pues que de ordinario en poblaciones pequeñas todos tratan de eludir tal oficio, y si á esto se agrega que se habla de ofrecimientos para alcanzar votos, la extrañeza es mayor y los comentarios son más sabrosos.

Mucho cuidado aconsejamos en la elección de personas, porque cuando con afán se busca y se persigue un cargo tan espinoso y que presta tantas ocupaciones, algún móvil impulsa, ó al menos esto se significa. Nosotros elegiríamos á los que no le desean, prefiriendo á los más independientes, y no porque otros no puedan ser competentes é íntegros, sino porque no se dude de su integridad y competencia.

Aspiran á ser elegidos Senadores por esta provincia los hijos de la misma Sres. Aceña y Marqués de la Vilueña, siendo apoyadas ambas candidaturas por el Gobierno.

Para el tercer lugar suenan los nombres de los señores Hernández Prieta y Muñoz.

Tenemos á la vista un pequeño recuerdo que la *Liga*, periódico de Soria y no decimos defensores de los Maestros porque empieza por ultrajar á un maestro de los maestros y conste que defiende siempre la Moralidad según su decir; pues bien, dice que defendemos al Sr. Lapuente porque tiene dicho que no debe obligarse á los maestros á votar á cierto determinado candidato sino que á cada cual se le deje y vote según su conciencia. Tiene esto algo de extraño? Lo que si lo tiene es, que zahiriendo á los maestros en general me les endilgue esos epitetos de cobarde y de.... al que no vote al Sr. Muñoz! Tan del lado de un individuo ageno al Magisterio se coloca la *Liga* que olvida el respeto que debe merecerle el magisterio? Créanos pues nuestro apreciable semanario, por ese camino no se va más que al desprecio de la clase.... y zapatero á tus zapatos. La Liga de Maestros á asuntos de su profesión y Los APUNTES, periódico independiente á defender lo que crea justo, que por algo no estamos ligados y ni tenemos antipatia al Sr. Muñoz ni defendemos al Sr. Lapuente; rendimos culto tan solo á la verdad.

Señora *Liga* no queremos desde hoy en adelante ni siquiera mentarla para nada; puesto que no somos de los que como V. dice en su último número y su *Última Hora* que «Mientras nos *Desgobiernen*, ni Dios saldrá diputado si no quiere el que manda.»

Señora *Liga* ¡Qué lenguaje en un periódico que quiere Moralizar! Y que pertenezca á la tan honrada clase del Magisterio!! En fin ya que *La Liga* mancha la ropa, no queremos que nos manche la conciencia, y desde hoy retiramos el cambio; pues aún no sabemos á lo que olía, y nosotros somos verdaderos católicos.

MERCADOS.

En el de hoy 1.^o del actual entraron 780 fanegas de toda clase de semillas y se vendieron á los precios siguientes:

Trigo, á 42 reales fanega; Centeno, 25 id.; Cebada 22, id.; Avena, 14 id.; Guijas, 33 id.; Yeros, 31 id.; Alubias blancas, 63 id., Idem encarnadas, 83 id., Patatas á 0'90 peseta arroba, huevos á 0'70 peseta docena, Garbanzos á 120 reales fanega, vino á 16 reales cántara.

ANUNCIOS.

Por un módico precio se vende un tilburí.
En la Administración de esta Revista darán razón.

Se vende en buen uso, y por módico precio, una turbina con destino á la fabricación de harinas.

En la Administración de esta Revista informarán.